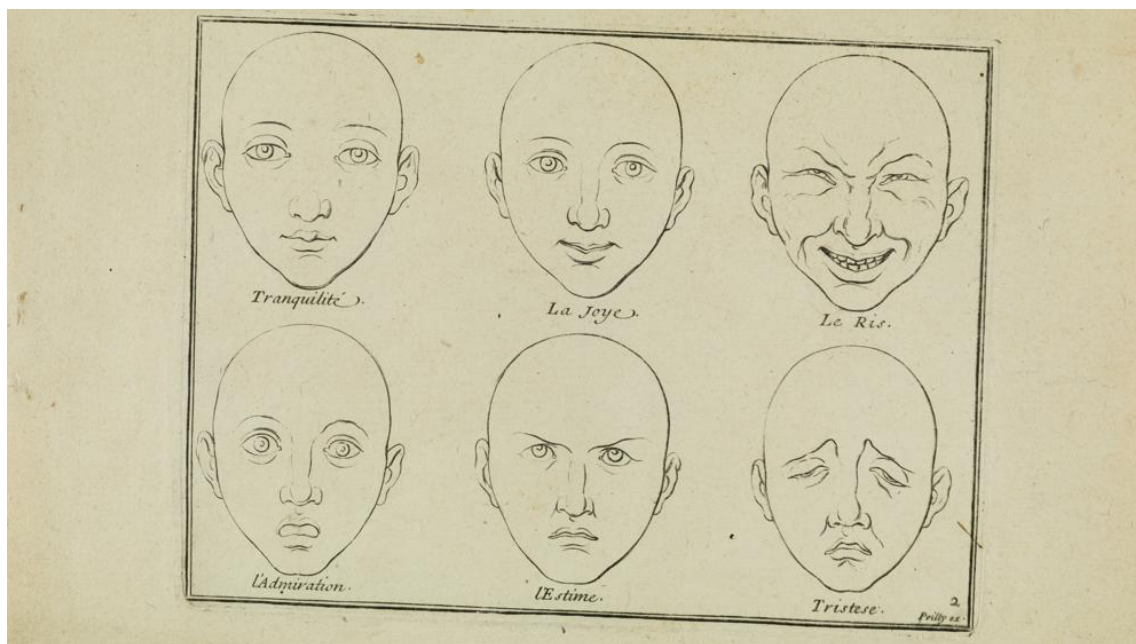


# LA VANGUARDIA

## El Prado muestra el origen de los emoticonos

Los patrones de dibujo que inspiran las caras de Whatsapp con distintas expresiones datan de hace más de tres siglos, según el comisario de la muestra 'El maestro de papel. Cartillas para aprender a dibujar de los siglos XVII al XIX'.

Fernando García, Madrid  
14/10/2019



Exposición *El maestro de papel* en el Prado

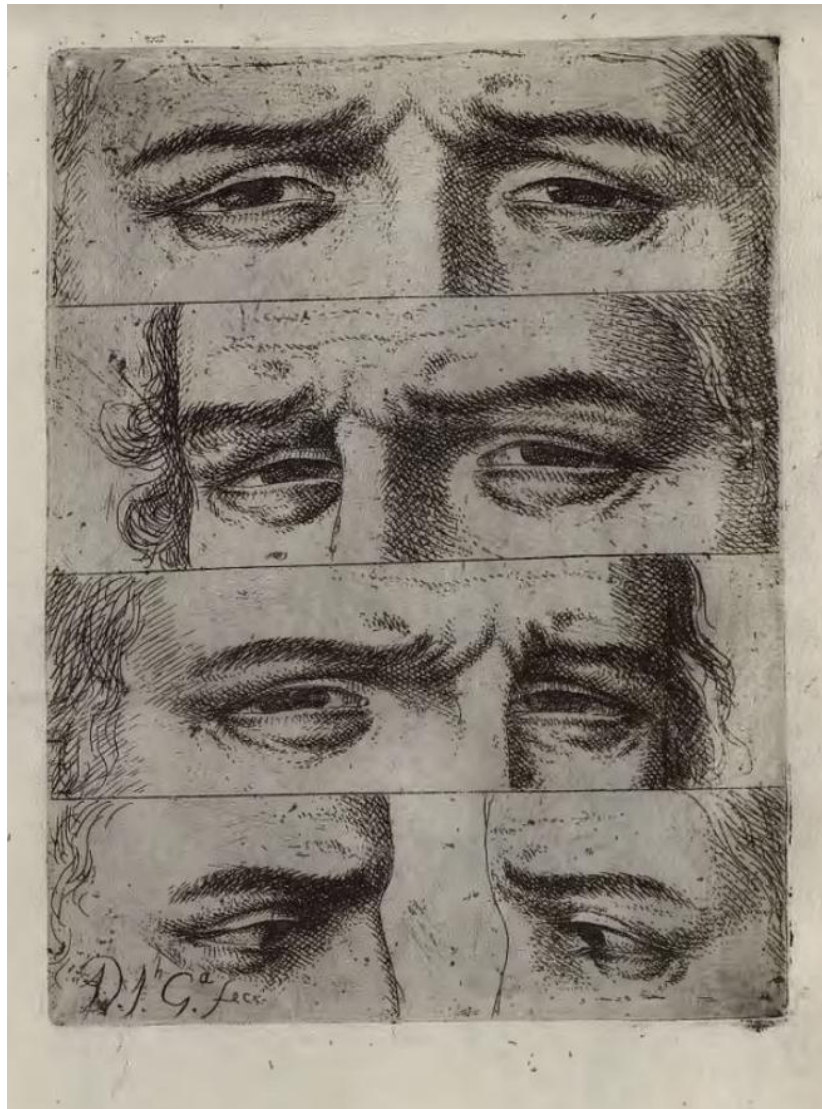
Los **emoticonos** son un **invento antiguo**. Así lo ilustran algunas de las más de cien piezas de la exposición *El maestro de papel. Cartillas para aprender a dibujar de los siglos XVII al XIX*. En ella, el **Museo del Prado** exhibe los patrones de diseño elaborados por los maestros de esas épocas para facilitar el aprendizaje del arte del retrato.



Modelos de narices y bocas José de Ribera (1591-1652) en la exposición *El maestro de papel*, en el Prado

El antecedente más claro de las figuritas de WhatsApp y demás redes sociales se sitúa en un grupo de seis esbozos de rostros correspondientes a otros tantos estados de ánimo extraídos de la obra *Nuevos Principios de dibujo y diferentes caracteres de las pasiones según Charles Le Brun* (1619-1690). Las caras aparecen rotuladas con las palabras Tranquilidad, Alegría, Risa, Admiración, Estima y Tristeza.

Se trata del “origen directo de los emoticonos”, indicaron este lunes los comisarios de la exposición, **José Manuel Matilla y María Luisa Cuenca**, al presentar las cartillas de dibujo. Según Matilla, jefe de Conservación de Dibujos y Estampas del Prado, los cánones de Le Brun sobre el reflejo de los sentimientos en el rostro humano fueron adoptados y grabados por diferentes artistas que los difundieron por toda Europa a lo largo de los siglos XVII y XVIII.



*Principios para estudiar el nobilissimo, y real arte de la pintura, de José García Hidalgo (1645-1717), en la exposición *El maestro de papel* en el Prado*

La exposición incluye dibujos del valenciano José de Ribera (1516-1615); la considerada como la “primera gran cartilla española”, del alicantino José García Hidalgo (1645-1717), con 152 planchas con partes del cuerpo de hombres, mujer y niños, y los libros de maestros como Odoardo Fialetti, Giacomo Franco, Matías de Irala o María del Carmen Saíz, la única artista de esta muestra.

Las primeras cartillas de dibujo se elaboraron en Italia en los primeros años del siglo XVII y se expandieron rápidamente por el resto del continente. Se trataba de una especie de manuales que, con el grabado como medio, reunían una serie de modelos de dibujo que permitían a los alumnos aprender a dibujar sin la presencia y la supervisión directa del maestro.

El principal objeto de estudio de tales cartillas era el cuerpo humano. Las lecciones se basaban en la fragmentación de la anatomía en elementos que iban del más sencillo al más complejo, y del contorno al volumen. Los librillos empezaban siempre por los ojos, las orejas, la boca y la nariz, hasta conformar una cara, para después continuar con brazos, manos, piernas y pies, y finalizar con estudios de figuras completas.



*De la nobleza del dibujo*, de Giacomo Franco (1550-1620) y Jacopo Palma (h. 1548-1628), en la exposición *El maestro de papel* en el Prado

La nueva herramienta didáctica “revolucionó por completo el sistema de enseñanza del dibujo y se convirtió en un material pedagógico de gran alcance, capaz de transmitir un método y unos prototipos determinados, a la par que el estilo concreto de algunos artistas”, señalaron los comisarios.

La exposición *El maestro de papel* podrá verse en la sala D del edificio de Jerónimos del Prado hasta el 2 de febrero de 2020.